

# GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

## POESÍA COMENTADA (24)

Rescatamos nuevamente del primer “Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM” (pág. 119), un clásico de la literatura española. Con esta *Oda a la vida retirada* de Fray Luis de León, Ana García-Soidán, se pregunta si no se nos pasa la vida distraídos con cosas superfluas y sin parar para disfrutar de lo verdaderamente importante.

### ODA I. VIDA RETIRADA (Fray Luis de León)



¡Qué descansada vida  
la del que huye del mundanal ruido,  
y sigue la escondida  
senda, por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han  
sido;

Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio Moro, en jaspe sustentado!  
No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama  
la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento  
si soy del vano dedo señalado;  
si, en busca deste viento,  
ando desalentado  
con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río,!

¡Oh secreto seguro, deleitoso!

Roto casi el navío,  
a vuestro almo reposo

huyo de aqueste mar tempestuoso.  
Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de a quien la sangre ensalza o el  
dinero.

Despiértenme las aves  
con su cantar sabroso no aprendido;  
no los cuidados graves  
de que es siempre seguido  
el que al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que debo al  
cielo,  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanzas, de recelo.  
(...)

A la sombra tendido,  
de hiedra y lauro eterno coronado,  
puesto el atento oído  
al son dulce, acordado,  
del plectro sabiamente meneado.

\*\*\*\*\*



**Comentario:**

Han pasado cinco siglos desde que Fray Luis alabara la vida retirada y condenara la amoralidad de la sociedad. El tiempo no ha paliado estos males, y el ser humano está en todo caso más alejado de la senda de los sabios que perseguía el poeta. Entorno ensordecedor el nuestro; donde el materialismo lleva la voz cantante, disfrazado de cualidad intrínseca del hombre contemporáneo. Nosotros, aunque más tecnológicos, no estamos menos rotos y es fácil ser arrastrados por la corriente. Que se nos escape la vida entre los dedos, vacía. Aprecio, no tanto la idea de una vida en soledad y sin pasiones, sino que me recuerde que nos debemos a nosotros mismos un descanso para disfrutar de lo que este mundo nos ofrece. Más allá de los “monstruos” de nuestro tiempo, de los que difícilmente no somos presos.

Ana García-Soidán  
Médico